

# ASISTIR A LA ESCUELA, ESTUDIAR EL BACHILLERATO. PERSPECTIVAS DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES EN UNA TRANSICIÓN RURAL-URBANA DE EL BAJÍO

---

GUILLERMO TAPIA GARCÍA

Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV-IPN

**RESUMEN:** Se presentan resultados del análisis de una de las dimensiones del estudio para tesis doctoral “Perspectivas de los jóvenes en una transición rural-urbana (el Bajío): sentidos de la escuela, el trabajo y la migración internacional”, dedicada a observar el sentido que los estudiantes asignan a los estudios de bachillerato. Se trata de jóvenes residentes en localidades rurales de la “Zona Metropolitana Silao-León”, inscritos en primer semestre en centros de Bachillerato-SABES (antes “Videobachillerato”). Mediante un cuestionario y a través del análisis de contenido, se analiza e interpreta el conjunto de motivos, razones, expectativas, propósitos, e intenciones que configuran los sentidos asignados a los estudios de bachillerato. Destacan los sentidos referidos al bachillerato como recurso para el aprendizaje y la superación personal, como etapa necesaria para acceder a la formación profesional, como me-

dio para la mejor inserción laboral, y emergen otros sentidos, referidos al bachillerato como plataforma para “una mejor agencia personal” (para ser alguien en la vida, para salir adelante) y como dispositivo para la solidaridad familiar desde una perspectiva inter-generacional (para ayudar a sus padres). Se identifica que los sentidos asignados al bachillerato varían según el género de los estudiantes, conforme estereotipos tradicionales. También, que las mujeres asignan valoraciones al bachillerato orientadas por principios de equidad e igualdad para superar condiciones de subordinación. Asimismo, se identifican algunas configuraciones de significado, basadas en núcleos centrados en la familia, en la formación profesional o en salir adelante.

**PALABRAS CLAVE:** Estudiantes, Jóvenes, Subjetividad, Educación Media Superior, Medio Rural.

## Introducción

Se reporta una primera aproximación a una de las dimensiones de análisis, sobre el sentido que los jóvenes-estudiantes asignan a los estudios de bachillerato.<sup>1</sup>

El planteamiento de investigación tiene tres fuentes. Primera. Los propósitos de la línea de investigación “Jóvenes y bachillerato” dirigida por Dr. Eduardo Weiss: analizar el sentido de la escuela en distintos escenarios socioculturales y mirar la experiencia escolar co-

mo vivencia juvenil entre pares, desde diferentes ámbitos de significación. Hallazgos: Los jóvenes construyen a la escuela de bachillerato como un “espacio de vida juvenil”. Ahí despliegan interacciones y prácticas culturales juveniles, que conllevan una socialidad que favorece su reflexividad y la construcción de la propia identidad (Weiss, 2008).

Segunda. Necesidades planteadas en el campo de investigación de *los alumnos*, en el Estado de Conocimiento 1992-2002: realizar investigaciones sobre los estudiantes de las *diversas modalidades* de la oferta educativa del bachillerato; que se ocupen de *poblaciones estudiantiles situadas en el medio rural* o indígena y que permitan ubicar “las múltiples facetas del estudiante como joven”. La heterogeneidad de los *estudiantes-jóvenes* demanda la realización de *estudios comparados*, sin perder el *contexto institucional o social* (Guzmán y Saucedo, 2005).

Tercera. Las perspectivas en el campo de la juventud rural. La diversidad y heterogeneidad de los jóvenes “urbanos” y “rurales”. Se ha constatado la relevancia de los entornos “rurales” para la configuración del sentido de la escolaridad y de la escolarización de los y las jóvenes “rurales”.

## Planteamiento

Los jóvenes-estudiantes “rurales” están atrapados en múltiples tensiones. Entre formas de vida tradicionales y la creciente “urbanización” de los estilos de vida; entre un sentido de la escolaridad como mecanismo de movilidad social y la valoración de la migración y el trabajo como fuentes de mejora de sus condiciones de vida; entre los destinos de género tradicionales y la creciente inclusión de ellas en horizontes de futuro distintos, que consideran la escolaridad como una estrategia para acceder al trabajo en mejores condiciones.

Nuestro propósito es comprender el sentido de los estudios bachillerato, construido por los jóvenes-estudiantes en un ámbito *de transición rural-urbana*, en El Bajío, inscritos en *Bachillerato-SABES*.<sup>2</sup> Jóvenes, contexto sociocultural y modalidad curricular diferentes respecto a los abordados por otros estudios. Las preguntas de investigación parten del cuestionamiento ¿Cuál es el sentido de la escuela, el trabajo y la migración laboral para los jóvenes-estudiantes que viven en una transición rural-urbana de alta emigración? Se reporta un análisis respecto a la pregunta ¿Qué sentido asignan los jóvenes-estudiantes a los estudios de bachillerato?

## Perspectiva Teórica

Intentar comprender *el sentido* que los jóvenes-estudiantes le asignan al bachillerato parte del concepto de “sentido de la acción”, en la perspectiva de M. Weber. El concepto remite al “sentido subjetivo que enlaza al sujeto con su acción” y éste “es el elemento central de la acción social y lo que lo hace diferente de una simple conducta”. Ese sentido subjetivo alude a las razones de la acción, a la intencionalidad, o al objetivo, la expectativa, o “a los motivos en sentido de proyecto”, como un para qué (Guzmán, 2004: 11, 74).

Los diversos sentidos son elaboraciones del sujeto, a partir de su participación en múltiples procesos de socialización y subjetivación. La socialización puede ser en sentido vertical, inter-generacional, o en sentido ‘horizontal’, entre pares (Pasquier, 2009). Se identifica con prácticas de sociabilidad (intra-generacional). La subjetivación es un proceso paralelo al de socialización, permite la construcción del sujeto individual, centrado en un “yo”, en un “sí mismo”, una voz interna, del sujeto, que refiere a su conciencia y a su identidad (Weiss, 2009).

La vida de los sujetos tiene una condición socio-histórica-cultural que la hace singular y le aporta elementos a su proceso de construcción y de los diversos sentidos que le asignan a su acción. El contexto representa un horizonte histórico de ciertas prácticas socioculturales. La *contextualidad* (Giddens, 1991) en la que suceden los procesos de construcción y transformación de los sujetos y de los sentidos que le atribuyen a su acción. En este caso, los jóvenes estudiantes en la transición rural-urbana, que estudian el bachillerato.

Los sujetos describen trayectorias de interacción en varios contextos, que les permiten construir significados, elaborar aprendizajes y tomar decisiones (Dreier, 1999). Dichos contextos son ámbitos de experiencia subjetiva o mundos de experiencia (Guerra, 2008; Guerrero, 2008), desde los que se va construyendo su trayectoria de vida, que da forma a su perspectiva, como una mirada biográfica personal, histórica y culturalmente construida. Un sujeto *que es plural* (Lahire, 2004), que es joven, que es estudiante, que es hijo, hermano o novio, según los diversos ámbitos en los que se mueve y las relaciones que establece. Ámbitos desde los que construye el sentido de su acción social, en la interacción social continua.

## Método

Recuperar el punto de vista de los sujetos es el referente fundamental para la comprensión de los sentidos que los jóvenes asignan al bachillerato. La investigación se funda-

menta en la sociología comprensiva, desde una perspectiva sociocultural e interpretativa; desde una visión constructivista y hermenéutica; tiene un enfoque cualitativo.

Para la aproximación a las perspectivas de los jóvenes-estudiantes de los centros de Bachillerato identificados en *una transición rural-urbana del Bajío*<sup>3</sup> se emplearon tres instancias de observación: a) la aplicación de un cuestionario<sup>4</sup>; b) la conversación/entrevista, y c) observación directa en los centros y la conversación informal con asesores.

## Resultados

El cuestionario aportó datos comunes al conjunto de jóvenes, para hacer observaciones sociales-contextuales no centradas en los sujetos individuales. 205 estudiantes de *primer semestre*, de tres centros de bachillerato, contestaron el cuestionario. Los varones eran 55%, las mujeres, 45% (entre los estudiantes de sexto semestre, las mujeres eran 65%). La mayoría de los estudiantes tienen 15 y 16 años. Residen en 45 localidades –dos ciudades, tres localidades sede del centro y 40 localidades “rurales”. Quienes viven en estas últimas son 51% del total. La mayor parte de los estudiantes (90%) proceden de escuelas telesecundarias rurales, 10% de secundaria general y técnica.

Buscando comprender el sentido del bachillerato para los jóvenes-estudiantes esperamos encontrar motivos o razones (detonadores de la acción), valoraciones, intenciones, propósitos, expectativas, (orientadores de la acción). El cuestionario preguntó por las razones para *estudiar el bachillerato*, para qué pensaban que les serviría *estudiar el bachillerato*; y las razones para *continuar asistiendo a la escuela*. En la clasificación de las unidades de significado se observó la reiteración de expresiones en las respuestas a las tres preguntas.

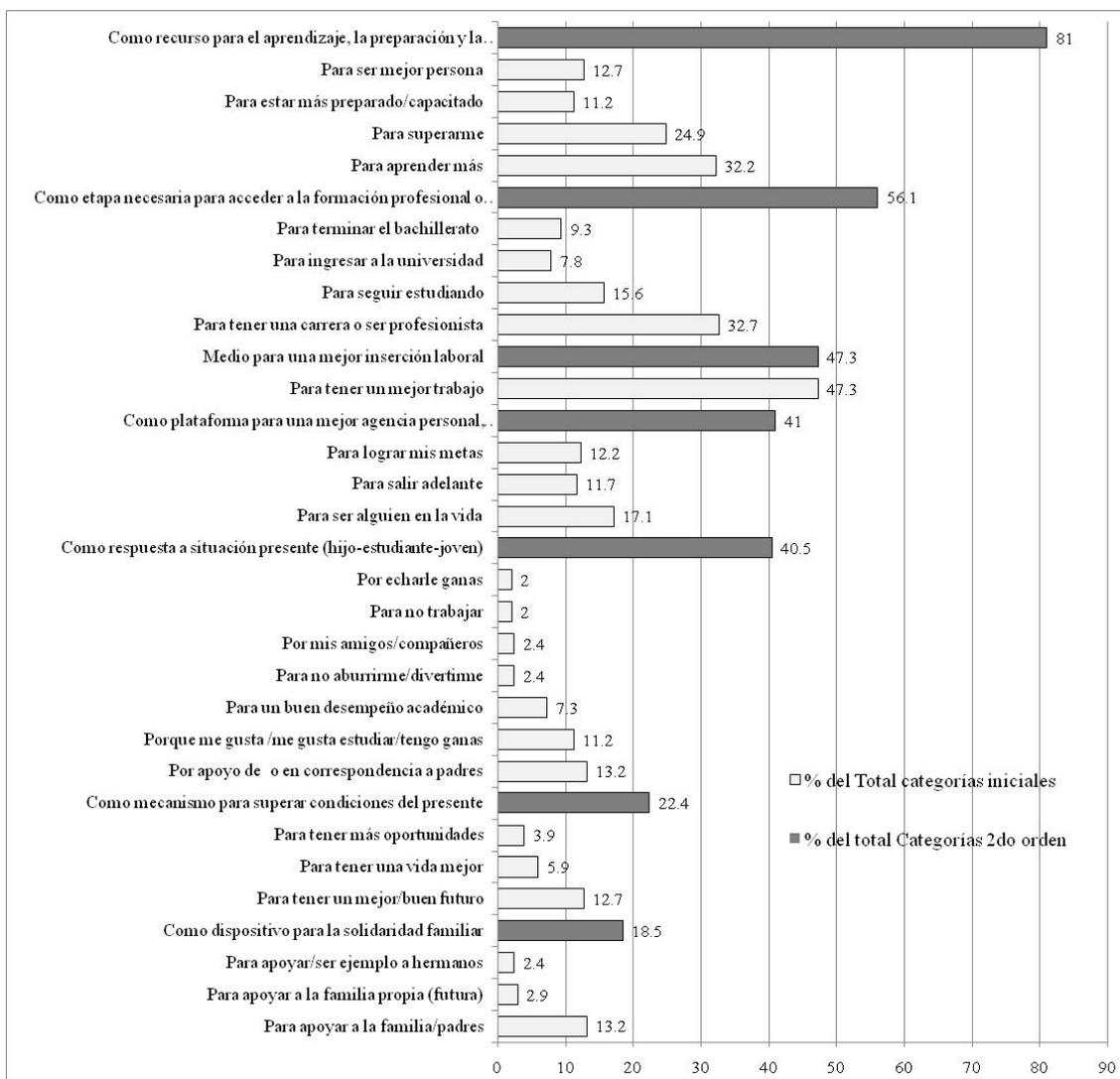
En apariencia “estudiar el bachillerato” y “asistir a la escuela” tienen el mismo significado. Suelen referirse de manera indistinta. Eso es evidente en el discurso de los jóvenes-estudiantes. Algunas de sus expresiones contienen motivos, fines o expectativas, que configuran el sentido de “estudiar el bachillerato”, pero se manifiestan como motivos para “asistir a la escuela”. Y al contrario. Expresiones que contienen razones para “asistir a la escuela” refieren a propósitos para “estudiar el bachillerato. De ese modo, de 25 categorías iniciales en las que se clasificaron las unidades de significado, 19 aparecieron tanto en “estudiar” como en “asistir” (15 de ellas se registraron en las respuestas a “para qué te servirá el bachillerato”); dos sólo refieren a “estudiar” y cuatro sólo a “asistir”.

La distinción no es sutil. “Estudiar el bachillerato” refiere a la escolaridad, a un nivel educativo, a un espacio-tiempo formativo instituido como etapa delimitada dentro de un trayecto de formación programado, normativamente sancionado por el certificado. “Asistir a la escuela” remite a un lugar social, a un espacio de vida social de los sujetos, a un contexto situado de práctica social, a un ámbito de sociabilidad, en los que hay una dimensión temporal específica. También, a una condición socio-institucional de los sujetos: su escolarización.

La significaciones contenidas en “estudiar bachillerato” y en “asistir a la escuela” se mueven en uno o más planos temporales, constituidos desde el horizonte biográfico y socio-familiar de los jóvenes-estudiantes. Esa distinta temporalidad está implicada en el objeto de cada expresión particular: una está situada en el futuro indeterminado; otra en el futuro determinable en el mediano-corto plazo, y otra refiere al presente continuo-cotidiano. Ambas expresiones remiten a un mismo ámbito de experiencia social y subjetiva de los jóvenes-estudiantes (la escuela), con múltiples dimensiones en el que se presentan diversas lógicas: las de la institución –el estudiante; las de la familia –el hijo; las del actor social –el joven.

Las *unidades de significado individuales* agrupadas en 25 categorías iniciales, se reúnen en *siete categorías de segundo orden* (empírico-conceptuales, véase figura 1). En ellas se resume el sentido asignado a los estudios de bachillerato por los jóvenes-estudiantes: 1) como *recurso para aprender, prepararse y superarse*, 81% de los estudiantes citan alguna expresión relacionada con alguno de esos procesos; 2) una *etapa necesaria para acceder a la formación profesional*, 56% de estudiantes refirieron alguna de las tres categorías iniciales; 3) *un medio para una mejor inserción laboral*, valorado por 47% de los estudiantes, siendo la *categoría inicial* con mayor proporción de estudiantes. 4) una *plataforma para una mejor agencia personal, reconocimiento o prestigio social*, en alguna de sus categorías iniciales participa 41% de los estudiantes; 5) una *respuesta a una situación presente* del sujeto –en tanto hijo, estudiante o joven-- en la que 40% de los estudiantes aportaron expresiones en alguna de las siete categorías iniciales; 6) un *mecanismo para superar condiciones del presente*, indicando aspiraciones en tres categorías iniciales, alguna de ellas citada por 22% de los estudiantes y 7) como un *dispositivo para la solidaridad familiar*, referido por un 18% de los estudiantes.

**Figura 1: Categorías de segundo orden y categorías iniciales según la frecuencia relativa de las menciones de los estudiantes de primer semestre de bachillerato**



Las *categorías de segundo orden* permiten observar entre los *jóvenes-estudiantes en la transición rural-urbana de El Bajío* la presencia de varios sentidos asignados a los estudios de bachillerato, documentados por investigaciones precedentes. Los sentidos de estudiar el bachillerato como medio para la *movilidad social*, la *movilidad económica* y la *formación profesional* (Guerra, 2007; Guerrero, 2007) están presentes. Los estudios son significados también como elemento necesario para continuar hacia la educación superior (“*significado propedéutico*”) o para trabajar (“*significado terminal*”, Guerrero, 2008); o para obtener reconocimiento y prestigio social. También se aprecia que asisten a la escuela

experimentada como espacio-tiempo para *la vida juvenil* (Guerrero, 2007) o como lugar en el que pueden *aprender y formarse* (Guerra, 2007).

Agrupadas en el bachillerato “como plataforma para una mejor *agencia personal*, reconocimiento y prestigio social” hay categorías iniciales *que no coinciden* con categorizaciones preexistentes, aun cuando en varios estudios previos aparecen como expresiones simbólicas relevantes. En este caso *los jóvenes-estudiantes de El Bajío* valoran al bachillerato como base (experiencial, formativa) que les permite *desarrollar las capacidades personales (agency)* “para ser alguien” (17% de estudiantes), “para salir adelante” o “para lograr mi sueño”. Esas expresiones ponen en el centro al sujeto, capaz de hacerse a sí mismo, de remontar las condiciones adversas presentes (*resiliencia*), de alcanzar aquello que anhela. Las significaciones que los jóvenes-estudiantes *en el contexto sociocultural rural-urbano* asignan a esas expresiones específicas no se agotan en el reconocimiento o el prestigio sociales: “pues ser alguien en la vida es como valerse por sí mismo” y “no caer a la derrota”, ser “alguien que ya logró su objetivo”, que pudo “superar a todos los obstáculos”, “ser una persona productiva” y “cosechar los frutos de un gran esfuerzo...”.

Otra categoría de segundo orden, emergente, es la que refiere a los estudios de bachillerato como “*dispositivo para la solidaridad familiar*”. En ella se reunieron tres categorías iniciales: “para apoyar a mis papás, a mi familia” (13% de los estudiantes), “para sostener a mi propia familia” y “para apoyar, ser ejemplo para mis hermanos”. En varios casos se ha documentado la referencia a la representación o el modelo cultural sobre el *sentimiento de obligación* que el joven-estudiante tiene hacia su familia por el apoyo que le proveyó y tiene *la intención de corresponderle con ciertos tipos de apoyo*. La significación que nos aparece refiere a una pauta de actuación relacionada más con un planteamiento basado en la *solidaridad intergeneracional*, una modalidad más amplia de la reciprocidad entre hijos-padres entendida como compromiso moral: “La solidaridad supone una fuerte dependencia afectiva recíproca y una dependencia material unilateral. Las prestaciones de los padres son visibles y medibles... las de los hijos escapan de toda aritmética” (Roussel, 1995). Expresiones particulares como “para salir adelante por mi misma y apoyar a mis papas en lo que necesiten al igual que [a] mis hermanos (as)”, “(...) ayudar a mis papás (...) y quiero que mis hermanos sigan mis pasos”, “(...) tener un buen futuro para apoyar a mis padres cuando estén viejitos”, “para poder sacar adelante a mis papás”, “apoyar a mis padres cuando ellos ya no puedan mantenerse (...)” son testimonios a interpretar

desde la perspectiva de las relaciones intergeneracionales y las solidaridades familiares, que posicionan al joven-estudiante como hijo.

**Figura 2: Categorías iniciales según frecuencia relativa de las menciones de los estudiantes de primer semestre de bachillerato según sexo**



La significación desde la condición de género está presente en las categorías iniciales, según las expresiones discursivas de estudiantes mujeres o varones. La figura 2 muestra

que entre los varones la frecuencia relativa mayoritaria sólo se presenta en tres categorías iniciales: “para tener un mejor trabajo”, “para tener un buen futuro”, y “para apoyar a la familia propia (futura)”, relacionadas con el estereotipo de género como agente proveedor en la familia.

En 22 categorías iniciales las mujeres se expresan con mayor frecuencia relativa: destacan las referidas a la posibilidad de superar la condición femenina subordinada: “para aprender más”, “para tener una carrera”, “para superarme”, “para tener mejores oportunidades”, “para lograr mi sueño”. Pero también aquellas en las que se asume una condición de servicio a los demás, como condición materna: “para apoyar a los hermanos”; “para apoyar a los padres”, “para no defraudar o decepcionar a los padres”, por ejemplo. Coexisten expectativas referenciadas con base en formas tradicionales y fundadas en modelos emergentes, que buscan la equidad con igualdad.

Las expresiones que contienen los sentidos asignados a los estudios de bachillerato se han analizado como unidades de significado individuales/independientes. Es necesario el análisis e interpretación de las distintas “configuraciones de significado” (Guerrero, 2007, basada en Schütz y Weber) para observar las relaciones y articulaciones entre las diferentes expresiones singulares, que constituyen el “sentido global” atribuido a los estudios de bachillerato. Las configuraciones son heterogéneas pero es posible encontrar algunas que muestran ciertos rasgos recurrentes, que permitirían constituir “tipos ideales”:

“*Seguir estudiando*”: Estudio el bachillerato “para seguir estudiando y ser una profesionalista”, adquirir nuevos conocimientos, terminar una carrera y ser mejor. (SAT-B-02).

“*Salir adelante*”: El bachillerato sirve “para buscar un buen trabajo”, para estudiar una carrera, para salir adelante y apoyar a mis padres (DUA-U-18).

“*Ayudar a la familia*”: El bachillerato permite “aprender cosas nuevas, terminarlo y conseguir un buen trabajo”, para poder superarme y “ayudar a mi familia económicamente” (DUA-U-33).

Esto permite observar cómo “estudiar el bachillerato” se constituye como una estrategia juvenil para su inserción social y productiva en la perspectiva de su transición a la vida adulta. Es decir, más allá del estudiante visto como estrategia (Dubet y Martuccelli, 1998), pudiéramos anticipar la visualización de estudiante-joven-hijo que se constituye como un agente, estrategia de su propia transición a su condición adulta.

## Notas

1. Avance de tesis de doctorado, Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV.

2. A partir de 1996 el gobierno de Guanajuato impulsó el "Video-Bachillerato". Desde 2010 se conoce como Bachillerato SABES.

3. Los centros de bachillerato fueron elegidos porque: a) Se encuentran en comunidades de antigua historia agraria, b) en la periferia urbana de León; c) al centro de la "Zona

Metropolitana" de los municipios de León y Silao, d) cuentan con servicios educativos y de salud, e) están integrados al sistema de transporte "suburbano" y f) participan de modo diferencial en la transformación socio-económico-territorial, así como en la movilidad de la población, en escalas micro-local, municipal, regional e internacional.

4. Cuestionario elaborado a partir del diseñado por Guerra (2008) y de cedula de entrevista formulada por Guerrero (2008).

## Referencias

Dreier, O. (1999). "Personal trajectories of participation across contexts of social practice". *Outlines; Critical Social Studies*, 1(1), 5-32.

Dubet, François y Danilo Martuccelli (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Giddens, Anthony (1991) "**Estructuralismo**, post-**estructuralismo** y la producción de la cultura". En: Giddens, Anthony y Jonathan Turner (Ed.) *La teoría social hoy*. México: CNCA.

Guerra, Irene (2007). "¿Cuánto vale la escuela? El significado formativo del bachillerato desde la perspectiva de los estudiantes" En: Guzmán, C. y C. Saucedo. *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. México: CRIM-UNAM, Ediciones Pomares.

Guerra, Irene (2008). *Trayectorias formativas y laborales de jóvenes de sectores populares. Un abordaje biográfico*, Tesis doctoral, México: DIE-CINVESTAV-IPN.

Guerrero, Elsa (2007). "¿Para qué ir a la escuela? Las actitudes y las expectativas de los estudiantes hacia el bachillerato". En: Guzmán, C. y C. Saucedo (2007). *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. México: CRIM-UNAM, Ediciones Pomares.

Guerrero, Elsa (2008). *Los estudios de bachillerato: un acercamiento a la perspectiva juvenil*, Tesis doctoral, México: DIE-CINVESTAV-IPN.

Guzmán, Carlota (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.

Guzmán, Carlota y C. Saucedo (2005). "Conclusiones y perspectivas del campo de los alumnos", en Ducoing, Patricia (coord.) *Sujetos actores y procesos de formación. La Investigación Educativa en México 1992-2002*, tomo II, pp. 799-828, COMIE, IPN, G. Ideograma, México.

Lahire, Bernard (2004). *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Pasquier, Dominique (2009). "La transformación de la relación con la cultura de las generaciones jóvenes" Conferencia magistral. X Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE.

Roussel, Louis (1995) "La solidaridad Intergeneracional. Ensayo de perspectivas". En: *Revista Española de Sociología* (70) 4.

Weiss, Eduardo, I. Guerra, E. Guerrero, J. Hernández, O. Grijalva y J. Ávalos (2008) "Young People and High School in Mexico: Subjectivisation, Others and Reflexivity", *Ethnography and Education Journal*, 3 (1), march, pp. 17-31.

Weiss, Eduardo (2009). "Socialización, sociabilidad, subjetivación e individualización". Mecanoscrito.